

EL FERROCARRIL.

PERIODICO GENERAL.

Sale una vez á la semana.
Se insertan avisos á precios módicos.

San José, Agosto 15 de 1879.

Vale diez centavos el número

J. FULGENCIO CARRANZA,
EDITOR RESPONSABLE.

AJENTES.

SAN JOSE. Imprenta de la Paz.
CARTAGO. Victoriano Rivera.
ALAJUELA. Joaquin Sibaja M.
PUNTARENAS José L. Gallegos.
SAN RAMON. Alejandro Cardona.
LIMON. Hilario Escobedo.

CRONICA.

Pocos acontecimientos dignos de mencionarse tenemos en la semana que concluye. Únicamente las fiestas de Santo Domingo y las de Cartago.

Las primeras, segun el Diario Oficial, estuvieron en órden y bastante animadas. La parte de la animacion la forman los vecinos que concurren de otras partes; pero este año parece que los Santodomingueños invitaron para brindar muy diferente clase de atenciones á los que se dignaron ir á sus regocijos públicos. O nos han informado mal, ó ellos han invitado para hacer roturas de cabezas y fomentar *bochinches* y desórdenes. Si esto es positivo, la autoridad debia prohibir las fiestas que no lleven el simple objeto de divertirse.

Las fiestas de Cartago tampoco las consideramos muy animadas. Tienen dos probabilidades en contra: la escasez de dinero y las fuertes lluvias que no dan tiempo para hacer nada.

De lo nuevo que haya habido daremos cuenta en el próximo número.

FERRO-CARRIL.—Por los informes publicados hemos visto que los trabajos continúan con asiduidad tanto en las divisiones del Atlántico como en la via del Pacífico. Continuamente van trabajadores contratados á Esparza.

EL TERMÓMETRO.—Periódico que se publica en Rivas (Nicaragua) está apuntando algunos grados de calor; solamente tenemos que lamentar la *inesacititud* de lo que *señala*; porque la temperatura de los diferentes países á que hace alusion, principalmente á Costa-Rica, á la cual pone bajo 0, está á una altura que solo podría calificar desapacionadamente siendo testigo presencial de los hechos.

TEATRO.—Desde que se ausentó de esta ciudad la compañía del Señor Schumann, no nos ha quedado ninguna distraccion de carácter público que amenice las veladas siquiera sea de los dias feriados. Una ciudad tan rica y tan culta como San José, no puede literalmente pasarse sin espectáculos que á la par que deleiten instruyan morigeren y dulcifiquen las costumbres. Creemos que las representaciones líricas y dramáticas, son las que llenan tan variados é importantes objetos con mayor eficacia; y estando entre nosotros la familia del Sr. Blen que tantos aplausos ha recogido en nuestra escena. y poseyendo como sabemos que posee, un rico y escogido repertorio de comedias de costumbres, dramas y zarzuelas,

no comprendemos por qué dicha familia no nos obsequia con una funcion semanal siquiera bien escogida, bien ensayada, con lo cual obtendria indudablemente un éxito satisfactorio y haria positivo servicio á la sociedad.

Verdaderamente las circunstancias del país no son las mas favorables para pensar en diversiones que cuesten al pueblo demasiado caro; pero no falta en la capital de Costa-Rica un número de familias acomodadas é ilustradas que dediquen con placer á una diversion inocente é instructiva, una parte de lo para ellos superfluo; y en cuanto á la masa pobre y ménos afecta á estos espectáculos, por cuanto que esta aficion no se desarrolla sino en proporcion de las luces y de la inteligencia, el Sr. Blen, si acepta nuestra invitacion, debe procurar atraerla, rebajando notablemente los exorbitantes precios que sin razon, sin motivo, sin disculpa, han impuesto otras compañías, y han quedado como consignados en San José. Esto sería un bien no solo para el presente sino para el porvenir; pues una vez que el pueblo se habitúe á distraerse barato, difícilmente querrá pagar caro, por espectáculos inferiores de ordinario, y la costumbre se hará ley y una ley á nuestro juicio muy conveniente.

Esperamos que el Sr. Blen oirá nuestra indicacion, y que el público josefino estará como siempre, dispuesto á favorecer el arte, mediante un cortísimo gasto y con gran beneficio propio.

REMITIDOS.

San Ramon de los Palmares.

Esta floreciente Villa marcha con pasos ajigantados hácia la via del progreso, y aunque no buenos conocedores, vemos que de dia en dia obtiene un algo mas que la hace engrandecerse á la altura de una sociedad culta.

Hace pocos años era un pueblecito principiante, y hoy goza en parte de las ventajas ó privilegios como si fuera capital de Provincia; tiene Judicatura Civil, establecida la línea telegráfica, banda militar, alumbrado público y muy pronto, Dios mediante, habrá Palacio Municipal. Decimos pronto porque á no haber faltado la cal, estarían ya las paredés levantadas segun la prontitud con que se construyeron parte de éstas, y mas con tener los fondos necesarios para su conclusion.

Ultimamente se formó una Sociedad Literaria que cuenta como cuarenta socios entre josefinos y demas extranjeros, completándola la parte mas selecta de los habitantes de aquella poblacion. Esta reunion la forman las personas mas escogidas de la sociedad, y no hay duda que dará mas tarde buenos resultados á la vez que hace honor á la poblacion.

Los grandes adelantos de la indicada Villa, se le deben á la proteccion decidida del Primer Mandatario de la Nacion y á la actividad del actual Jefe Político. Pero justo es tambien indicar que cierta parte de habitantes de esta poblacion no están por aquello que tiende al embellecimiento y ornato, pues éstas preferirian tener sus animales sueltos por las calles, y en lugar de alumbrado, vivir en completa oscuridad. Esa clase de gente por lo regular hostiliza á los josefinos y demas forasteros que llegan á comprarles sus artículos bien caros, y en lugar de agra-

decer que les lleven algunas ciencias ó artes, los detestan á tal extremo, que si tuvieran autoridad para hacerlo, los echarian.

La chismografía por lo regular reina entre esta gente, y para que nuestros lectores comprendan algo de lo que pasa en este lugar, ponemos á continuación un hecho ocurrido.

Una persona medio civilizada, (no diremos que sea empleado civil ó militar,) en sesion extraordinaria en casa del Señor Cura atacó de una manera poco digna la conducta de otro empleado, estando él mismo seguro que lo que decía no era cierto; pero que le convenia hacerlo creer para sus miras particulares. Nosotros conocemos muy de cerca al calumniado y estamos muy convencidos de su inocencia, tanto por haber observado toda su vida una conducta irreprochable, como así mismo hemos visto las pruebas en su poder.

No hemos querido mentar los nombres de estas personas, y por tanto nos basta lo espuesto para que en esa poblacion los conozcan; añadiendo que si el ofendido quisiera bajar al terreno de las represalias, podria decirle al de la charla verdades muy amargas.

Así es el mundo! el calumniado hace poco tiempo vendió sus bienes por la mitad del costo para pagar á sus acreedores, y otros los venden para librarse del pago de estos. Al decir que la escena referida pasó en casa del Señor Cura, no sabemos si éste tomó parte en la conversacion; no podemos afirmar ni lo uno ni lo otro, pues sabemos que no le gusta hablar del prójimo.

Da verdaderamente lástima esta poblacion, que va desarrollándose con tanta rapidez, el que hayan algunos seres propuestos a estorbar toda mejora ó innovacion que haga.

La esperanza que nos queda es que así como Dios ha dado una naturaleza infatigable al Jefe de la Nacion para sus continuos viajes, le dará así mismo el gran poder de la magia para que por sí mismo observe á todos sus empleados todos los dias, y vea el que cumple y el que deja de cumplir.

San José, Agosto de 1879.

UN NUEVO FISCAL.

INSERCION.

Desahogos guatemaltecos.

La prensa oficial de la República de Guatemala, servida por individuos que más bien que hombres parecen ilotas miserables vendidos por un pan que sacie su hambre aunque en cambio tengan que cubrirse de baldon eterno, ha vuelto de nuevo á su antiguo oficio de arrojar sobre la frente limpia y serena del gobernante de Costa-Rica sus groseros insultos y la baba inmundada del odio personal y de la ingratitude de Barrios, soldado bisoño que se esconde tras de las trincheras porque le falta valor, porque es civilmente cobarde.

La amistad cinsera y las cordiales simpatías que nos inspira el génio mas grande de la historia moderna de Centro-América: el general TOMÁS GUARDIA, génio creador que en solo nueve años ha dado vida a las instituciones de la República, llevando á todas partes su espíritu de firmeza, de orden y de progreso; esa amistad y esas simpatías, decimos, aparte de la natural indignacion que en toda alma noble causa la honradez ultrajada, nos darian derecho más que suficiente para medir nuestras armas contra sus groseros insultadores y contra el hombre que despues de haber ganado pronto en Centro-América la reputacion de desleal, de ingrato y de traidor, espíritu perfectamente indiferente por todo lo que no se traduce en oro y sangre, sólo tiene una pasion fija que le sirve de estímulo y de miraje: su odio á la persona del General Guardia.

Por qué le odia?—Porque se siente humillado por su moralidad política y administrativa, porque es hombre honrado.

Mas para colacarnos de pié, para ponernos en armas contra los enemigos gratuitos del General Guardia, necesitaríamos nosotros descender y revolcarnos en el fango asqueroso donde ellos han descendido y revolcándose. Pero no! Nosotros no queremos hacernos indignos de nosotros mismos, no queremos ultrajar á la sociedad con nuestro lenguaje, no queremos perder la amistad de la víctima escogida, ni quere-

mos tampoco hacerle odiosas nuestras cordiales simpatías.

Limitarémonos, pues, á decir, que las últimas publicaciones oficiales guatemaltecas que han llegado á nuestro escritorio, nos han traído á la memoria lo que ya teníamos hacia mucho tiempo olvidado: que allá, encajonado entre México y las Repúblicas de Honduras y San Salvador, existe un Estado casi desconocido del mundo civilizado, especie de Etiópia centroamericano, con sus arcas fiscales escuetas; donde las modestas fortunas están á merced de los opulentos usureros oficiales; donde la produccion está estancada: hoy un desfalco, mañana un contrabando, y la instruccion pública en manos de la incapacidad y sirviendo de bombo á la ambicion.

Las operaciones fiscales practicadas por el consorcio del fraude y de las condescendencias, han sido causa de que hayan desaparecido las rentas públicas sin provecho para la Nacion, y de que despues de devorarlas quieran hoy lanzarse Barrios y sus condóminos sobre las muy abundantes de otros Estados y sobre la propiedad privada de éstos para devorarlas tambien con audacia que pareciera fruto de barbárie, si no se supiera que lo es de la rapacidad que no vacila en secar una copiosa fuente de riqueza para refrescar las fauces secas de los ladrones con unas cuantas gotas de agua.

Seria injusticia negar que la parte sana de la sociedad de Guatemala presencia con repugnancia esa desenfundada orgia. Los hombres honrados protestan contra ella, retrayéndose y volviendo la espalda á los gerentes del saqueo y á sus dóciles compatriotas, famélica grey que ha acometido la odiosa empresa de arruinar á los libres productores no de otra manera que si se tratara de una accion meritoria.

(Del PRECURSOR de Panamá N. 70.)

VARIEDADES.

Historieta contemporanea.

Recuerdos del Río San Carlos.

A MI AMIGO D. MÁXIMO FERNÁNDEZ.

El que á partir del muelle de San Carlos, sigue el rápido curso de este

rio, observa en su márgen izquierda y en un punto cuyo nombre ignoro, los restos de una cabaña situados en el centro de una abra de mediana estension, que naciera ante el hacha del labrador y para los usos agrícolas; mas ¿porqué quedaron abandonados los trabajos y la habitacion misma? ¿por qué se ven hoy las Urticáceas cubriendo con sus enormes hojas las plantas que el hombre rociara con el sudor de su frente? Voy á contestar á estas preguntas.

I.

Corria el año de 1872.

La cabaña de que hice mension, se ostentaba nueva, y en su derredor crecian con lozania y vigor el maiz, el arroz, el cacao, árboles de pan y otros, refrescados sin cesar por el húmedo contacto de hermosos platanares.

Vivia en ella una familia pobre; pero que á fuerza de un tenaz trabajo empezaba ya á llenar las necesidades mas precisas de la vida material.

Dos niñas, de las cuales la mayor tenia 18 años, llamada Antonia y la menor 15, Amelia, constituian el adorno de aquella mansion campestre y la dicha, la ventura de sus padres.

Antonia amaba y era correspondida entrañablemente de Pablo, buen mozo, honrado y trabajador; pero los padres de aquella no consentian en el enlace de estos jóvenes, porque Antonia, con su trabajo constante, sostenia un comercio no poco lucrativo con los huleros nicaragüenses.

Uno de estos, Eudoro, de 25 años de edad, simpático, se habia prendado de Antonia y buscaba siempre las ocasiones oportunas para dirigirle sus querellas amorosas; pero la joven recordando á Pablo rechazaba siempre las pretenciones del galante extranjero.

Así las cosas, una tarde del mes de Julio, Antonia cosía con suma diligencia una pieza de ropa, cuando oyó un silbido, que debia esperar, porque en el acto dejó la costura y se dirigió hácia el linde de la montaña.

Entre los primeros árboles sobresalía un gigantesco ceibo, entre cuyas bambas habia una tabla horizontal; allí estaba Pablo con el corazon henchido de amor y de esperanza y un instante despues los dos amantes se entregaban á un dulce coloquio y se forjaban un plan completo de futura felicidad.

Cualquiera que hubiera presenciado aquel cuadro, habria mirado á Eudoro que detras del ceibo, pálido y acariciando sin cesar el mango de su puñal, escuchaba la amorosa conversacion de aquellos jóvenes.

Antonia fué la primera que se levantó para volver á la cabaña, Pablo tambien se puso en pié y le dijo:—Por fin mañana, Antonia mia, seré feliz; mañana al asomar Isis mi blanca faz

sobre el horizonte, seré dichoso á tu lado, y ya nunca nos separaremos.—Sí, contestó la niña, mañana al rayar la Luna, Pablo querido, te esperaré en el lavadero que me servirá de muelle. Adios—Adios, dijo Pablo, y ambos se alejaron no sin buscarse aún con la mirada y repetirse el adios con la mano.—Mañana, dijo Eudoro saliendo de detras del ceibo, piensas Antonia huir con tu amante, pues bien, mañana serás mía, y desapareció sonriendo por entre la maleza.

II.

Ya el sol habia desaparecido en su ocaso, ya no se oían mas que los lúgubres cantos del guaco y de la *gongolona*, cuando Antonia se dirijia nerviosa, asustadiza hácia un enorme *surá* que caido en la orilla del rio servia de lavadero, de muelle como ella dijo; llegó y se sentó muy pensativa á mirar la corriente de las aguas. Trascorrió como media hora, la noche habia avanzado; la tierra estaba á oscuras y ya empezaba á sentir un terror vago, creia escuchar la voz de sus padres que le echaban en cara su mala accion, en fin, ya estaba casi arrepentida de su criminal intento, cuando oyó el ruido de un bote que se aproximaba; en breve la pequeña embarcacion tocó con su proa el muelle y Antonia sin vacilar dió un salto y se stante una de las tablas del bote, instante los rayos de la Luna empezaron á iluminar la Tierra y la imprudente niña vió sonriente de alegría á Eudoro, que rápido habia apoyado el canaleta en el muelle y con un esfuerzo poderoso, lanzaba su embarcacion en medio de la corriente impetuosa del San Carlos.

III.

Pablo entre tanto alegre como nunca, bajaba con su bote provisto como para un largo viage y se aproximaba á favor del empuje de las aguas, hácia donde debia encontrar á su adorada Antonia; atracó al muelle y se sentó á esperar. Trascorría el tiempo y en la misma proporcion iba sintiendo en su corazon una amargura indescriptible. Resuelto á ir en busca de Antonia, saltó á tierra y se fué en direccion de la cabaña; deslizandose como una serpiente logró llegar frente á la habitacion: un cuadro conmovedor se ofreció á sus ojos, la familia de la fugitiva lloraba la ausencia inexplicable de ésta: el padre mismo no hallaba en su mente medios de consolarla, y con respecto á la madre, el corazon de ésta no se dejaba engañar tan fácilmente.

Pablo volviósse á su bote, triste y desesperanzado sin poder ya comprender que le pasaba, soltó la amarra y recogió una parte de la ribera, llamando á Antonia y no escuchando sino el eco lúgubre y apagado de su misma voz: que se convenció que

su amada no estaba hácia el sur del muelle, volvió la proa, pasó de nuevo junto á este lugar y hallándolo siempre solitario, se propuso hacer igual pesquiza hácia el norte. En medio de un confuso torbellino de ideas desconsoladoras, dejábase llevar por la corriente del rio, sin apartar su vista de la orilla y repitiendo á cada instante el nombre de su amada. La noche pasó por fin larga y angustiosa. La luz crepuscular empezaba ya á reanimar la naturaleza, las garzas y otras zancudas abandonaban las ramas ribereñas al sentir la aproximacion de nuestro marino, en tanto que las avecillas dejaban sus ocultos nidos y entonaban sus cánticos saludando anticipadamente al Dios del dia.—Pablo, aunque con el corazon oprimido de dolor, empezó á cantar la copla siguiente:

¿Adonde encontraré
La prenda que he perdido?
Hallarla no he podido
Lloraré, lloraré.

Al llegar aquí el jóven marino vió un bote, en el cual se hallaba una muger: un grito agudo, penetrante se escapó del pecho de ambos amantes y en seguida un tierno abrazo estrechaba sus corazones.

—Pero hermosa mia, dijo Pablo, yo estoy loco, ¿por qué te encuentro aquí, en este lugar, en ese bote? ¿De quién son esas provisiones, esas armas?

—Pablo, contestó la jóven, anoche, cuando el primer rayo de la Luna hendió el espacio iluminando estas regiones, un bote atracó á mi muelle; yo salté en él, y en vez de verme á tu lado me encontré frente á frente con Eudoro.

—Eudoro! interrumpió Pablo.

—Con ese hombre, prosiguió Antonia, que hace mucho tiempo me ama, y que no sé como ha podido saber de nuestra cita.

—Pero ese hombre, ¿qué se ha hecho de él? observó Pablo.

—Así que me vió en su poder, dijo Antonia, me indicó que me llevaria muy lejos de aquí y que yo seria suya de grado ó por fuerza, apuró en seguida media botella de aguardiente y trató de abrazarme; yo le rechazé, con estos movimientos, ví que las bandas del bote tocaban alternativamente las aguas del rio: intenté de nuevo y me estreché en sus brazos, despues.... despues, quiso juntar sus labios con los míos, y yo haciendo un esfuerzo supremo le empujé y cayó al agua; traté sin embargo de favorecerle, luché por detener el bote, pero me fué imposible y ví á Eudoro sumergirse, subir á la superficie del agua y volverse al abismo.....!

—¿Se ahogaria ese desgraciado? preguntó Pablo muy conmovido.

—Es probable, dijo con voz apagada la jóven, y en seguida agregó: luego que me ví sola me acerqué á la o-

rilla, amarré el bote y el sueño y la fatiga me rindieron, y al oír tu canto me desperté.

Pablo y Antonia acordaron dejar el bote de Eudoro cerca del punto donde habia desaparecido este desdichado, por si acaso habia ganado la orilla, que pudiera salir facilmente de aquella ribera salvage; despues abandonándose en brazos de la corriente y del destino se dirigieron á San Juan del Norte.

IV.

Poco tiempo despues se supo que Pablo y su amada se habian unido matrimonialmente.

En cuanto á los padres de Antonia, temerosos de perder la hija única que les quedaba, abandonaron su cabaña y se fueron á habitar en una aldea del interior.

De Eudoro, del infeliz hulero nicaragüense, jamás se ha tenido noticia alguna.

San Carlos, 13 de Julio de 1879.

HILARIÓN AGUIRRE.

El Canal.

A MI AMIGO DON J. LUCIANO DUQUE.

Está de dicha contento
Mi buen amigo Pascual,
Porque se acerca el momento
De su union matrimonial,
Cuando comience el canal.

No más miseria y pobreza.
Ni godo ni liberal;
Por montones la riqueza
Recogerá cada cual,
Cuando concluya el canal.

Revolucion! ni por pienso,
Ni comedia electoral;
Que el horizonte es inmenso,
Y sin fin el mineral,
Cuando comience el canal.

Hay médico que receta
Para curar todo mal,
Guardar rigurosa dieta,
Baño largo y general,
Cuando concluya el canal.

Y no falta alguna abuela
Del buen tiempo patriarcal,
Que diga: "no más escuela;
Gane el nene un capital,
Cuando comience el canal."

Pronto quedará en olvido
El idioma comercial;
Que debe ser preferido
El del sonido nasal,
Cuando concluya el canal.

Tiene don Jorge una hacienda,
Sin vacas y sin corral;
Y á nadie habrá que la venda
Por serle cosa fatal,
Cuando comience el canal.

Irene á todos desdeña

Y no cabe en el sitio;
Prepara la red y sueña
Con pillar un mariscal,
Cuando concluya el canal

En materia de elecciones,
Aún siendo presidencial,
No habrá mas agitaciones,
Ni la ambicion personal,
Cuando concluya el canal.

Ni quien quiera ser prelado,
Canónigo, ni fiscal,
Coronel, ni magistrado,
Sargento, ni general,
Cuando comience el canal.

Ni tampoco zapatero,
Ni sastres, ni mayoral,
Ni corneta, ni platero.
Ni aguador, ni menestral,
Cuando concluya el canal.

Pues todos piensan á una,
Hacer un gran capital,
Con buena dicha y fortuna,
Por la industria comercial,
Cuando comience el canal.

Mas, caro lector, te digo,
Con mi franqueza genial,
Que de alguien seré testigo
Que busque su bien final,
Arrojándose al canal....

LAMENA.

Panamá 8 de Junio de 1879.

Miscelanea.

Ayer fué Domingo.
Dia de dirijir nuestras alabanzas al
Todopoderoso.

Dia en el cual todo cristiano está
obligado á santificar las fiestas.

Las fiestas son de muchas clases.

Nosotros los llamados católicos, apostólicos, romanos, en el dia del Domingo mezclamos las unas con las otras.

Haremos bien?

Para las y los beatos y beatas no; para los y las que no lo son, ¿hacemos bien.

Dicen que los protestantes en el dia del Domingo son muy recatados y lo observan como lo manda el Evangelio.

Esto dicen unos, otros dicen que los protestantes agarran la Biblia en la mano, comienzan á inspirarse en los versiculos de San Pablo, San Pedro y demas evangelistas, en las máximas del Cristo; pero que esto no es suficiente, es preciso adorar á "Baco" el dios de la inspiracion del poeta, el dios de la alegría y.... una botella de whisky no les debe faltar.

Yo no sé si harán ellos mejor ó peor que nosotros.

El caso es que tanto unos como otros damos al Domingo un carácter completamente contrario al que exige el Evangelio.

Entre nosotros la santificación del día de fiesta consiste en ir á misa, generalmente la de tropa; claro, allí hay música buena que oír y toda la sociedad parece que se cita para oír música y para ver misa....

Y luego? Pues luego en algunas partes se reza en la noche el Rosario, eso sí sin papá, porque papá á tal hora se sale y no lo reza. Es católico?

En esto consiste la santificación del día de fiesta en Costa-Rica.

De cuando en cuando hay algo extraordinario... un turno.

Y qué es un turno?

No lo sé....

Diré lo que se dice.

Refiérome al de ayer Domingo.

En el Diario Oficial fse invitaba á todos los fieles para concurrir con algo y donarlo en favor de la Iglesia de la Merced.... A esto se invitaba.

La sociedad nuestra, unos porque son de por sí religiosos, otros por ciertos atractivos que tienen los turnos, el caso es que casi toda ella con excepción de los Ministros de la Religión, toda nuestra sociedad se dirige al turno.

Esto sí que es curioso.....

Un artista por ejemplo, desea que el arte no decaiga, y él es el primero que tiene que dar muestras de entusiasmo por el arte; así un sacerdote desea que tal templo no se arruine y creo firmemente que él es el primero que tiene que dar ejemplo, tanto de su fé en el sagrado ministerio que profesa, como de ayudar á sostener los templos de la Religión.

El Domingo no había uno solo de ellos en el turno, ¿por qué?

Yo daría mis razones... pero es que hay... inconveniente.

Yo preguntaría una cosa: ¿já una ciudad tan pequeña como San José, no le bastaría el tener un templo como la Catedral, que al llegar uno aun despues de haber visto el San Pedro de Roma, le parece ser esta un elefante?

En hora buena que se den turnos; más en favor de los establecimientos de beneficencia que bien necesitan de auxilios y no de las iglesias que suficientes tenemos.

No creais, ni por un momento, que yo soy irreligioso, al contrario, creo que ella es la base de toda culta sociedad; pero sí deseo que las cosas sean conforme lo ordena nuestro adelantado siglo.

El siglo del telégrafo, del vapor, del telefon y de tantos otros grandiosos descubrimientos que ha hecho el Rey de la creación: el hombre.

Yo espero que cuando se vuelva á hacer otro turno, sea en favor de un hospicio, y así hermosa rosa napoleona, encantadora Romana, bella Julia, y todas vosotras, angelicales niñas, que con tanto afán buscáis algo de caridad, encontrareis nuestros bolsi-

llos, por escasos que estén, abiertos en favor de la humanidad doliente que es la que necesita.

Dejemos el turno quieto, aunque nuestros bolsillos hayan quedado escamados, porque á la verdad, ¿quién se niega á dar dos reales por un fresco vendido por R.....?

¿Quién se niega á entrar en una rifa de un almohadon siendo suplicado por la encantadora T...?

Continuar sería no acabar.

* *

Tercicore tiene tambien sus adoradores.

Es un dios tan popular como Apolo. Sin embargo, sin éste el culto que á Tercicore se tributa es casi nulo.

Qué es un baile sin música? Nada. La música es pues, el elemento principal en todo círculo que desea tributar homenaje á Tercicore.

En la noche del Domingo y en casa del Sr. Cónsul de Francia, Sr. Charpantier, fuimos invitados á pasar un muy agradable rato.

Yo no sé lo que pasa, el caso es que siempre que en dicha casa hay "parranda," se divierte quien allí vá á las mil maravillas.

Será la exquisita amabilidad de dicha familia, lo pintoresco de la morada, ó las bellas que allí se reúnen?— Todas tres circunstancias contribuyen á que siempre que allí se baile, haya tanta animacion, tanto humor como en la noche pasada.

Entre las bellas se encontraban, una hermosa amapola "Viva la Francia," la niña de mi vida triste me dejás ay! sino me miras con esos ojitos de Dios, esta es la Romana; la juguetona L...; la chispa eléctrica L...; dos hijas de Apolo, la bella C... y otras graciosas hijas de Eva.

Entre la fealdad se encontraban representadas las ciencias, las artes, el comercio, la agricultura, la diplomacia, el telégrafo; es decir, allí había Doctores, Licenciados, Artistas, Comerciantes, Agricultores, Cónsules, Telegrafistas, Judios, Protestantes, etc., etc.

Todo, pues, se prestaba para pasar un buen rato.

Se bailó con entusiasmo, hasta hacer de una galopa un steeple-chase.

Se cantó con gran furor el coro de Los Conspiradores, habiendo salido B... y Ch... de "Peluca Blanca," y con careta...

A las doce se senó opiparamente.

En fin, á las dos de la mañana ya Tercicore, Apolo y Baco habían arreglado el altar para que Morfeo se aarajara encima de los concurrentes y los enviara á adorarle.

La concurrencia se retiró muy satisfecha de lo agradable de la reunion y con deseos de... ir á dormir.

FRA-ANGÉLICO.

Nota.—Por falta de espacio no se insertó en nuestro número anterior la presente Miselánea. L. R.

ANUNCIOS.

AMIGO DE TODOS.

PILDORAS HOLLOWAY.

Millones de personas, en todas partes del mundo, recomiendan dichas Pildoras como el

MEJOR RESTAURATIVO de la salud que se conoce. Ellas curan todas las afecciones

DEL CORAZON, DEL HIGADO, DEL ESTOMAGO, de los riñones y de los intestinos y remueven la acrimonia, la flatulencia y la cardialgia, expulsando de la sangre toda impureza, fortaleciendo completamente el sistema nervioso y dando un tono saludable á la organizacion en general.

UNGÜETTO HOLLOWAY.

Este maravilloso bálsamo sana infaliblemente las heridas antiguas, las llagas.

LOS MALES DE PIERNAS Y DE PECHO

Por medio de su influencia las úlceras virulentas toman muy pronto un aspecto convalciente y desaparecen. Jamas deja este Ungüento refrigerante de producir una cura perfecta de las

AFECCIONES DE LA PIEL,

los constipados, las toses y el reumatismo, aun cuando se ha apelado en vano á los demas remedios.

Las pildoras y Ungüento únicamente se fabrican en

Nº 533 OXFORD STREE, LONDRES.

y se venden por todos los principales boticarios del mundo civilizado, con instrucciones para su uso en casi todos los idiomas.

Antes de comprar, examínese con mucha cautela el rótulo en el bote ó la caja, para cerciorarse si está la direccion 533 Oxford Street, London, pues si no está, entonces se trata de perpetrar un descarado engaño.

Muy importante para el público.

POSEIDO de la mayor ansiedad, y con el debido respeto al Público, apelo muy encarecidamente á toda clase de personas, para que se dignen prestarme su apoyo, dando á conocer como tales las malas y aun peligrosas falsificaciones de mis medicinas, hechas principalmente en Nueva York, de que tengan conocimiento.

Espéculadores nada escrupulosos adquieren esta broza á un precio sumamis genuinas pildoras y unguento, logrando con este reprobado tráfico una enorme ganancia.

Ninguno de los expresados medicamentos son genuinos, si no llevan en el rótulo de cada bote y caja la inscripcion siguiente: HOLLOWAY'S PILLS AND OINTMENT, 533, OXFORD STREET LONDON, y el sello del Gobierno británico, con las palabras HOLLOWAY'S PILLS AND OINTMENT, grabadas en él.

Las personas que tengan la bondad

de informar de algun tartificante que venda las enunciadas medicinas falsas, serán muy bien remunerados, y nunca, ni en circunstancia alguna, se publicarán sus nombres.

TOMAS HOLLOWAY.

Nº 533 Oxford Street.

Lóndres 1º de Marzo de 1879

EL JUICIO UNIVERSAL

Es lo que menos se puede temer siempre que ocurran á la Imrenta de la paz, donde ha llegado un surtido de papelería y útiles de escritorio para escuelas, etc. Cartulinas de lujo, id. comunes para visita ó invitaciones, id. para entierro, de todas clases; papel para todos los usos del comercio, (que esté sin quebrar), papel factura, de fantasia, etc., etc. Impresiones de todo gusto.

¡Darse gusto ántes que el mundo se acabe!!

Piano oblicuo.

Hay uno nuevo en Cartago para vender. Gran forma, tres cuerdas y barras de hierro.

Informará

en el
José Campe Anto-
sostenia

BAJA DEL CAJON

Nueva maquina

Retro-pulidor y colorante

Este pequeño aparato, de mi propia invención y construcción, ocupa un espacio de una vara cuadrada, por cinco y medio pies de altura total; es sencillo, sólido y sumamente fácil para manejar. Con cualquier fuerza equivalente á la de dos ó tres caballos y 250 á 300 revoluciones por minuto, aseguro el resultado siguiente:

Con café mal trillado, de 10 á 14 quintales por hora.

Id. id. regular, de 15 á 18 quintales por hora.

Id. id. en buen estado, de 20 á 25 quintales por hora.

Esta máquina es construida espesialmente para retrilla; por consiguiente no tiene zaranda de separacion; pero aumentando la velocidad, para que el aventador sople con mas fuerza, se puede trillar:

Café bien seco, en bellota, de 3 á 5 quintales por hora, y pergamino en el mismo estado, de 4 á 7.

Garantizado con pérdida de la máquina un resultado superior á cualquier otra retrilla en el pais, inclusive "EL VENCEDOR" de Don Marcos Mason.

Las personas interesadas pueden pagar por si mismas, si se toman molestia de pasar á mi taller.

Manuel V. Jengo.